

### **III JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS Y LAS PERSONAS MAYORES**

**23-7-23**

#### **MONICIÓN DE ENTRADA**

La atención a los abuelos y a las personas mayores no es sólo un deber de gratitud y de afecto, sino una necesidad para construir una sociedad más humana y fraterna. Por ello el Papa nos invita a reconocer su valor en la transmisión de la fe y de la esperanza a las nuevas generaciones de forma permanente.

Con el lema de esta Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, «Su misericordia se extiende de generación en generación», se nos recuerda que la misericordia de Dios se manifiesta en la historia a través de los testimonios de quienes la han experimentado y transmitido a sus hijos y nietos. Los abuelos y los ancianos están llamados a ser portadores de esta misericordia, a contar con palabras y con la vida cómo Dios ha sido fiel a sus promesas y cómo sigue amando a su pueblo. También están llamados a recibir la misericordia de Dios, a ser consolados por su amor paternal que nunca les abandona.

Con esta invitación participemos con gozo en esta acción de gracias.

#### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

.- Por la Iglesia, que hoy celebra en todas partes la Jornada Mundial dedicada a los mayores, para que sea cada vez más una casa acogedora para los abuelos y los mayores. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

.- Por los abuelos y abuelas, para que sean fuente de sabiduría para sus familias, y aprendan a transmitir el tesoro de la fe a los nietos y a las nuevas generaciones. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

.- Por los jóvenes, para que salgan “sin demora” al encuentro de los ancianos y les muestren la ternura de Dios. Para que el mundo se llene de la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre jóvenes y mayores. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

.- Para que ningún anciano sea ya descartado o abandonado, para que los que están solos reciban consuelo y los enfermos la curación en una iglesia que ofrece el bálsamo de la cercanía y de la misericordia a los mayores más débiles. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

.- Por todos los aquí reunidos, para que respondamos con generosidad a la misión a la que somos llamados según nuestros dones. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

## **OFRENDAS**

### **.- Vela**

Recibe esta vela encendida como símbolo de nuestro deseo de querer caminar cada día a la luz de tu Palabra para ser testigos de tu amor allí donde estemos.

### **.- Pan y vino**

Te presentamos el pan y el vino que después se convertirán en Tu Cuerpo y Sangre. Que al ofrecerte estos dones, nuestras vidas se abran a tu amor para ser transformados por Ti.

## **ACCIÓN DE GRACIAS**

Virgen María,  
Madre de fe y de esperanza,  
modelo para esta humanidad replegada por la indiferencia,  
hazme disponible como Tú  
para aceptar la voluntad de Dios,  
para proclamar y alabar su Misericordia.

María, Madre de fortaleza,  
Tú que conoces mi corazón  
no permitas que me desaliente.  
Entrego confiadamente mi vida en tus manos.  
Cura mis heridas,  
tu ternura me acompañe en mi camino.

Tu presencia, Madre de amor  
nos lleve a experimentar la alegría  
de ver a nuestras familias unidas.  
Ayúdame a transmitir la ternura y el Amor de Dios  
a mis nietos y a los jóvenes  
para que, además de rezar con ellos,  
podamos rezar juntos.

Intercede por mí, María, el don del Espíritu Santo,  
que me sostenga en mi debilidad;  
infunda en mi corazón el consuelo  
para poder dejar huellas de fe entre los jóvenes,  
el testimonio de la belleza de la vida,  
la certeza de que ésta tiene un límite  
y que más allá nos espera el abrazo del Padre.

## **BENDICIÓN FINAL**

Dios de misericordia,  
que has dado a tus hijos, el don de una larga vida,  
concédeles tu bendición;  
Haz que sientan la dulzura y la fuerza de tu presencia:  
que, mirando hacia atrás.  
se alegren por tu misericordia.  
y mirando al futuro  
perseveren en la esperanza que no muere.  
A ti la alabanza y la gloria por los siglos de los siglos.